

EDITORIAL

Medellín, mayo 8 de 1981

Eléctor Muñoz Muzo

Señores
JUNTA DIRECTIVA
Fondo Ganadero de Antioquia
Medellín

Después de las declaraciones de dos de los funcionarios de esa entidad, y referidas a la carta abierta que dirigió el Colegio de Médicos Veterinarios y de Zootecnistas de Antioquia, COLVEZA, al Señor Ministro de Agricultura, queremos dirigirnos a ustedes, puesto que por sus estatutos los fines del fondo de "fomentar y mejorar la industria Ganadera", coinciden con los nuestros, para a través de una acción concertada, buscar primero a nivel local y luego Nacional, el análisis de la situación tecnológica de la ganadería del país.

Creemos que la carta que desató una polémica, para nosotros saludable, referente a la conveniencia o no de unas importaciones de ganado, alcanzó a través de la discusión generada a mostrar únicamente la parte superior de un Iceberg, pues quedan sin salir a la superficie muchos problemas y vicios que aquejan a la ganadería, y los cuales, o se han discutido poco o nunca se han sacado a luz pública. Es nuestro interés por tanto que se discuta en forma amplia y con carácter abierto la situación actual de la ganadería, especialmente de la de carne, en el contexto Nacional.

Preguntamos, es conveniente mantener la situación de oferta de productos cárnicos, la cual ocasiona un consumo interno de carne "equivalente a cerca de 20 kilogramos/habitante/año, consumo distante del mínimo requerido según la estimación del ICBF el cual es de unos 40 kilogramos/persona/año". (Espectador, abril 22/81, Declaraciones de los Gremios). Y es de esperar que si no dedicamos lo mejor de nuestro esfuerzo a aumentar la producción por unidad animal y por unidad de área, puesto que la produc-

tividad animal ha permanecido estancada, y los únicos avances se han logrado en las praderas por investigaciones del CIAT y del ICA, repetimos, si no nos dedicamos de lleno a la producción, permaneceremos siempre en una situación de sub-consumo proteínico.

Debemos por tanto hacer una crítica detallada de los males que viene aquejando a la ganadería, para buscar a una situación de anacronismo tecnológico, que incide sobre todos los demás sectores productivos. La ganadería es un sector muy importante para la economía nacional "puesto que aporta cerca del 90/o del producto interno bruto y participa con más de la tercera parte (380/o) del producto agropecuario, correspondiéndole la parte más sustancial a la producción de ganado bovino (240/o) y cerca del 80/o a la producción de leche", (F. Echeverry Correa, Situación y perspectivas de la ganadería – La ganadería en la década del 80, Foro Ganadero de COLVEZA), y debemos mirarla con los mismos ojos que se miran los demás sectores, y aún con más atención, puesto que sobre el sector agropecuario descansa el bienestar ecológico y alimentario de las próximas generaciones; y el informe de la Cámara de Comercio de Medellín, nos ofrece un sombrío panorama de desnutrición que nos coloca ante una caldera de problemas sociales de magnitud imprevisible, lo que casi nos obliga a dedicar todos los esfuerzos principalmente a aumentar la producción de alimentos a corto plazo.

Desgraciadamente, es extraña la metamorfosis de algunas personas cuando de la ganadería se trata, pues empresarios comerciales o industriales que viven dos pasos adelante de la técnica, que usan la informática en sus empresas, que no emprenden una tarea sin una programación previa, se vuelven parsimoniosos empresarios del siglo pasado, cuando cambian el saco y la corbata por el sombrero y las botas para irse a la finca, situación esta bastante común, y si esto ocurre en los nuevos propietarios, ¿qué decir de los ganaderos tradicionales?. Con tan poca seriedad estamos tomando a la ganadería, que ni siquiera sabemos con certeza cuantos animales componen el hato nacional, pues como dijo el Doctor Echeverry Correa en el foro de COLVEZA. "Debe existir un acuerdo previo sobre el tamaño de la cabaña ganadera para poder iniciar con alguna consistencia los trabajos de planeación". Debe pues la ganadería pasar a tomarse como la actividad principal que es y dejar de considerarla como una actividad accesoria a otras de una supuesta mayor importancia.

La anterior administración del ministerio de Agricultura, presentó al país el plan indicativo de la Ganadería "PLADEGAN" desarrollado a par-

tir de estudios conjuntos Gobiernos-Gremios ganaderos, y el cual tiene metas moderadamente ambiciosas, como el incremento de la población ganadera para 1990" a 37 millones de cabezas en 22,1 millones de hectáreas en pastos o sea una capacidad de carga de 1.67 cabezas por hectárea". También para 1990 "la producción debe alcanzar a 1.016.900 toneladas de carne en canal lo cual permitiría alcanzar un consumo per cápita de 30 kilos y exportar entre 100 y 200 mil toneladas". (El Mundo Económico, abril 21 de 1981). Otorgándole el beneficio de la duda a su implementación, pues coincidimos con el Doctor Echeverry en que sin estadísticas no hay planes, podemos preguntarnos ¿Si no cambiamos la mentalidad tradicional del propietario ganadero, podemos pensar en alcanzar siquiera la mitad de las metas?

En este punto podemos cuestionar también la responsabilidad de los técnicos, dejando establecido claramente que en el foro ganadero de COLVEZA propusimos la creación de un "fondo para el avance de la ganadería" en el cual tuvieran asiento los gremios ganaderos, la banca e instituciones de fomento y los técnicos, propuesta que cayó en el vacío; ¿cuál es entonces nuestra responsabilidad en la situación actual?

Es perfectamente claro que uno de los más graves problemas actuales es el desempleo a todos los niveles, incluyéndose aquí a los profesionales, y esta situación hace que el conseguir ocupación sea la meta inmediata, independiente de las condiciones del ejercicio profesional, condiciones que las más de las veces son deficientes; pues si para una empresa mediana, el personal técnico y administrativo está compuesto por 4 ó más personas, incluyendo gerente, contador, supervisores, jefe de mantenimiento, etc., para una finca de más de 1000 hectáreas el personal calificado es el técnico-administrador y algunas veces el mayordomo, lo cual hace que el profesional sea gerente, contador, jefe de personal, Veterinario, Zootecnista, Agrónomo y a veces vaquero. Es conveniente esto, o simplemente estamos manteniendo una ilusión de que los profesionales tienen empleo, así su aporte a la introducción de tecnología moderna al campo, sea mínimo.

Pensamos que sin la presentación de macroproyectos que enfrenten la racionalización de la producción pecuaria, muy poco pueden hacer las personas en cada finca, aisladamente.

El papel de los técnicos se ha reducido hasta ahora a ser la caja de resonancia de los propietarios, sin poder disentir inicialmente y convencidos

más tarde, pues los profesionales en el campo muy rápidamente adquieren vicios que iban a erradicar, debido a su alejamiento de las fuentes de información y aquí es donde se peca por parte de los profesionales, en el quedarse en la técnica del año de graduación, pero esto es fácilmente solucionable si se programan frecuentes cursos de actualización con la colaboración de las entidades que tienen que ver con la ganadería; seguimos creyendo nosotros que los profesionales formados en el país se están subutilizando y que con todos nuestros defectos de formación apenas estamos usando un porcentaje muy escaso de nuestros conocimientos al servicio del incremento en la productividad; digamos pues por último, que no se justifica el tener a un profesional contando ganado, o sirviendo de aval a las ideas de cualquier tipo de un ganadero, así se le remunere espléndidamente el haberse equivocado de camino.

¿Que le pasa entonces a la ganadería Nacional, desde el punto de vista tecnológico? Si tenemos la técnica, si hemos desarrollado serios programas de introducción de variedades de gramíneas y mejoramiento de especies nativas de leguminosas, si cada año egresan de Universidades e institutos tecnológicos decenas de jóvenes con conocimientos y destrezas prontos a ser aplicados al campo, si se cuenta con una gran extensión de tierra apta para la producción de ganado, aún cuando se presentan las limitaciones inherentes a las regiones tropicales, si se han introducido al país, no importando las vías, la mayoría de las variedades de ganado existentes en el mundo, y todas las de las regiones cercanas, que pasa pues con la ganadería que permanece en una situación de postración en cuanto a la productividad, que mantiene todavía el carácter de extensiva, que hace decir a muchos con A. López "El momentum comunicado al país en el sentido del cultivo extensivo tiene relación con la mayor parte de los problemas nacionales, estorbando, a mi modo de ver, el desarrollo económico y suscitando nuevos problemas. Tiende a producir la "abundancia de brazos" en unas regiones y la migración de la población en otras; plantea problemas agrarios, impide la concentración de la población en el área ya conquistada, adaptada y con mercados disponibles y dificulta por eso la creación de nuevas industrias, cuya viabilidad depende de una buena demanda; con ello se agrava el problema fundamental de los transportes y se acentúa la carestía de mantenimientos". (A. López, Escritos, Escogidos, Colcultura, 1976). ¿Qué paso pues con la Ganadería? Debemos hacer todos un alto, detenernos y reflexionar, posiblemente dar marcha atrás en algunos programas y emprender el camino del progreso técnico, que acompañado de una racionalización del mercado interno, primero y externo, posteriormente, saque a nuestra ganadería del marasmo y nos conduzca de manera

similar que a Nueva Zelanda, por la senda de la bonanza y la prosperidad social y económica.

¿Cuáles son para nosotros los puntos básicos a discutir en el debate público planteado desde esta carta?

1. EL MERCADO INTERNO

Y en este punto lo más destacable es: ¿Se puede modificar a mediano plazo el anacrónico sistema de mercadeo de la carne de res? No, con el planteamiento de soluciones locales como las que actualmente desarrolla la Federación Antioqueña de Ganaderos, si no con una solución global que permita el establecimiento de un programa Nacional, supervisado por el estado y las organizaciones ganaderas, de clasificación y tipificación de canales, con mataderos frigoríficos en las zonas de producción, para tratar de limitar los intermediarios a los mínimos indispensables.

2. EL MEJORAMIENTO ANIMAL

¿Es posible establecer un programa de mejoramiento genético, que permita a un mediano plazo exigir la certificación de los reproductores que se van a usar como mejorantes dentro de la ganadería Nacional, así como actualmente se certifica la calidad de la semilla para los cultivos comerciales?

Es posible dedicar a este esfuerzo, menos vistoso, más fácil, de resultados a mediano plazo, parte del dinero que se está dedicando a las exposiciones ganaderas, las cuales tienen un gran sentido en los comienzos de la producción pecuaria (Ver: Avicultura), pero que en el momento actual parecen ser un lastre al establecimiento de un gran programa Nacional de Mejoramiento.

Y aquí podemos plantearnos entonces, para hacer una claridad absoluta, con los especialistas una discusión referente a cual ha sido el beneficio que le han traído al país los programas de clasificación por tipo y las exposiciones, desde el punto de vista de la productividad ganadera.

También en este punto podemos estudiar si se justifican los remates de animales sin certificar, cuyos altísimos precios se basan en el prestigio de sus criadores y en una ascendencia pura, que no indica necesariamente mayor productividad; o es conveniente establecer un programa de certifica-

ción, como lo planteamos arriba, para a través de cualquier sistema de ventas al público aumentar la cobertura de los reproductores mejorantes, en el estricto sentido de la palabra.

3. LA TRANSFERENCIA DE TECNOLOGIA

Dado que la asistencia técnica obligatoria establecida por la Ley 5a. de 1973, no ha rendido los frutos esperados en cuanto a la introducción de nuevas técnicas a las explotaciones ganaderas, sería posible dentro del marco de la Ley que crea el servicio social obligatorio, el establecimiento de un programa de servicio obligatorio para los profesionales y técnicos del sector agropecuario, pagadero en su mayoría por los particulares, pero deducible de los impuestos al final del período.

El servicio profesional estaría supervigilado por las agremiaciones respectivas, y existiría un consejo Nacional del servicio, en el cual tendrían participación las entidades de fomento ganadero y similares en el sector agrícola.

Este tipo de servicio tendría el fin específico de introducir nuevas prácticas para aumentar la productividad, y debería estar acompañado de un programa crediticio y tributario adecuado.

Sobre estos puntos podría plantearse una amplia discusión que nos permita alcanzar puntos de acuerdo, para ver si es posible la adecuación técnica de la ganadería al siglo XX. Esperamos pues, que las organizaciones de técnicos y de ganaderos seamos capaces de plantear soluciones concretas a la situación de la ganadería, y que no se nos diga lo que Alejandro López le planteaba al país en 1927: "Sugiero, en suma, que errados sistemas o métodos con que se explota la industria pecuaria están perjudicando a todo el país, y que allí hace falta una dirección más intelectual que técnica: Que ese no es un problema de ganaderos, sino de hombres de estado", no seamos nosotros entonces inferiores a los problemas del país, y enfrentemos la adecuación racional de la ganadería al desarrollo nacional.

Esperando respuesta a nuestras inquietudes, nos suscribimos de ustedes, atentamente.

JAIRO HERNANDO ARIAS P.
Presidente

FEDERICO VELEZ O.
Secretario